

Unus Mundus y Amazonia: Sombra Colectiva y Resistencia como Proceso de Individuación. La Saga del “Ribeirinho”

Claudio Mele. Schopfheim, Alemanha. CG Jung Institute, Zurich

Paulo Alberto. Porto Velho, Brasil. SBrPA-RJ

3649 palabras sin considerar bibliografía y título

19/09/2023

1. Introducción

El concepto de "Unus Mundus" es uno de los imperativos psicológicos, políticos, filosóficos y culturales más importantes en la actual etapa de transición a la que se enfrenta la humanidad. Cada vez son más las personas que empiezan a darse cuenta, a sentirse responsables y a necesitar salir de una posición pasiva y reaccionar ante diferentes cuestiones asociadas a la actual crisis existencial. Las manifestaciones mundiales sobre el clima son un ejemplo de ello. La crisis actual se caracteriza por una profunda actitud individualista y negacionista hacia los problemas a los que se enfrenta la humanidad. Vemos cada vez más separación, tensión, proyección y rechazo.

En los últimos siglos la hiper-explotación del planeta está llevando al colapso de varios biomas y entre los que vienen sufriendo en este contexto tenemos la Amazonia, sus ríos, bosques y pueblos. Utilizaremos como ejemplo para describir este aspecto de la realidad el efecto de la construcción de las Centrales Hidroeléctricas en el río Madeira, concluidas en 2011, en la ciudad de Porto Velho, en la Amazonia brasileña. Se trata de la comunidad ribereña de Vila do Teotônio, que estaba situada a orillas del río Madeira, junto a una catarata llamado Cachoeira do Teotônio. La aldea tuvo sus inicios como asentamiento en 1759. Fueron establecidas diversas formas de ocupación y después de 1945 se destacó como una de las ocupaciones de la ribera amazónica por efecto del colapso del segundo ciclo de explotación del látex

amazónico, cuando un gran contingente de trabajadores que se habían asentado en la región de la cuenca del río Madeira para trabajar en la extracción del caucho quedó sin trabajo. Es importante señalar que muchos de estos trabajadores se encontraban en condiciones análogas al trabajo esclavo. Con el fin de la explotación del caucho amazónico por el mercado internacional, estos trabajadores permanecieron en la región y continuaron allí su historia en forma autónoma y encontraron una forma de existencia utilizando los recursos de la selva sin destruirla. Estas personas ocuparon la aldea de Teotônio, haciendo del lugar su casa, donde formaron familias, barrios, afectos, bien como una relación colectiva e identitaria vinculada a la foresta y al río, donde tenían la pesca artesanal como principal forma de sustento.

La construcción de la Central Hidroeléctrica Santo Antônio provocó la inundación de Vila de Teotônio, inundando todas las historias, formas de existir y afectos que se crearon en ese lugar, violentando a miles de ribereños, obligándolos a buscar nuevas formas de existencia, incluso expulsándolos de la foresta. El proceso que ocurrió con los ribereños no es aislado, está conectado a una cadena global, una dinámica psicológica que llevó a la violencia sufrida por los diversos pueblos tradicionales de la Amazonia.

Jung veía la naturaleza y el entorno que rodea a cada uno de nosotros como una matriz viva de significado potencialmente sincronístico, capaz de iluminar la esfera humana. La crisis actual es la sombra patológica del "Unus Mundus". Es la paradoja que nos enfrenta a nuestra desconexión, desprecio y falta de comprensión de la interconexión de toda la vida.

¿Qué nos impide contemplar el planeta como una entidad viva resultante de procesos individuales y colectivos?

¿Cómo es la dinámica de esta sombra colectiva que actualmente está condicionando la psique colectiva hacia la destrucción del planeta?

Cuando pensamos en la sombra colectiva y en la destrucción no podemos evitar recordar un ejemplo histórico importante, traumático e

impactante: el del nazismo alemán a principios del siglo XX. Esta experiencia muestra cómo fue posible, en un contexto económico y social extremadamente crítico, que el efecto de la derrota en la primera gran guerra y el consiguiente sentimiento de humillación del pueblo alemán despertaran el arquetipo de Wotan, como un volcán dormido (Jung, 2001, par. 373).

En el párrafo 386 de “La civilización en Transición”, Jung (2001) habla de Wotan expresándose en el contexto del nazismo en Alemania a través de un mecanismo de posesión. Se produjo un fenómeno de desconexión, disociación, regresión, posesión y renuncia a toda iniciativa individual y sometimiento a un gran padre. Una rendición a un líder único y absoluto. Una pérdida total de intimidad e individualidad. El pueblo fue poseído inconscientemente y conducido a actos de destrucción.

Nancy Fraser (2022) comenta que el Uroburo, símbolo alquímico del poder que se consume y se regenera, bien podría representar al capitalismo contemporáneo. Fraser plantea la hipótesis de que la versión actual del capitalismo contemporáneo tiene la capacidad de crecer fuera de toda proporción mediante la práctica autofágica de los mismos elementos que sirven a su supervivencia. Actúa como un depredador frente a las riquezas de la naturaleza, sobre todo, sin prever su reintegración, y lleva a cabo una labor de explotación y expropiación en detrimento de los económicamente menos favorecidos. A pesar de esta continua actividad destructiva, el capitalismo consigue progresar y regenerarse, desafiando toda lógica.

Para Fraser, el capitalismo es el sistema al que debemos la actual crisis mundial. A lo que nos enfrentamos no es sólo una crisis de desigualdad rampante y trabajo precario mal pagado. No es simplemente una crisis ecológica en la que un planeta que se calienta produce plagas letales, ni sólo una crisis política. Es algo peor. Es una crisis general de todo el orden social en la que convergen todas estas calamidades, exacerbándose unas a otras y amenazando con tragarnos.

Volvemos a estar poseídos, como ejemplifica Jung, por el arquetipo de la destrucción como en el periodo del nazismo, pero en otro tiempo, dimensión y contexto. Estamos bajo el efecto de una campaña masiva de marketing, dirigida por grandes corporaciones, que hacen y deshacen gobiernos, expresión del capitalismo depredador, que nos aleja del mundo real al que pertenecemos y nos dirige al abismo.

Cuando observamos el funcionamiento de las grandes corporaciones, que representan el corazón del sistema capitalista, vemos claramente cómo los empleados y los clientes, de forma directa e indirecta, pierden completamente su identidad y su capacidad de evaluar y decidir. Los individuos que constelan las grandes corporaciones acaban poseídos por la narrativa de los líderes. Los objetivos de los individuos que sirven al sistema pasan a ser funcionales al mismo, en un claro proceso de sumisión y pérdida de identidad, autenticidad e iniciativa. También encontramos en la estructura y funcionamiento de las grandes corporaciones, rituales en los que la narrativa utilizada se transmite generando una nueva versión de posesión que devora, como Saturno con sus propios hijos.

Los individuos acaban desconectándose de su propio Self frente a la expresión colectiva del sistema capitalista, pierden su propia identidad y viven un proceso regresivo que los lleva a un estado narcisista y de entrega incondicional a los líderes que articulan y guían las grandes corporaciones.

El aumento de las patologías clínicas de los individuos relacionados directa o indirectamente con las grandes corporaciones es significativo. Pero sobre todo hay un vacío espiritual, una falta de sentido y de perspectiva.

Respecto a la crisis de la sociedad contemporánea, Barcelos (2019) comenta que lo que ocurre no es la simple acción ocupación humana que causa la tragedia ecológica que estamos enfrentando, sino el dominio del capitalismo como forma de producción que avanza sobre los sistemas ecológicos terrestres devastándolos. Por ello estamos ante un momento del mundo que podemos llamar el capitaloceno. Los cambios provocados por la

alimentación caníbal del capitalismo son tremendos hasta el punto de que podemos ver su extensión en el periodo geológico del planeta.

Si consideramos el capitalismo como el mecanismo que nos conduce hacia el caos y la destrucción, y representa hoy el arquetipo del desorden; ¿dónde residen los gérmenes que pueden fructificar el orden? ¿Y cuáles podrían ser los fundamentos de un nuevo orden? ¿Cuál sería la dinámica de la reorganización que urge? ¿Y qué podría favorecer la conexión con la naturaleza y el cosmos? El Uroburo simboliza el fin, pero también el principio. ¿Es la resistencia al sistema capitalista neoliberal una experiencia de individuación en el actual contexto social y económico contemporáneo? ¿Podría ser ésta la forma de detener el canibalismo de Saturno y liberar a las deidades olímpicas y crear un nuevo ordenamiento colectivo?

2. La explotación de la Amazonia y sus pueblos

La Amazonia es un territorio complejo, lleno de diversidades naturales y antropológicas, con una ocupación milenaria que se remonta a los pueblos precolombinos. Los pueblos originarios de la Amazonia supieron integrarse frente a las ventajas y adversidades y explotar los bienes naturales sin alterar el medio ambiente, pues vivían integrados al territorio. Estamos hablando de una región habitada desde hace más de 19.000 años.

El territorio amazónico, con su fluidez histórica entre biodiversidad y pueblos nativos, ve rota su dinámica con la imposición capitalista, a través de la deforestación para la producción agrícola, la construcción de represas para hidroeléctricas y la contaminación de ríos y suelos realizada por la minería. Tales formas de producción eliminan el acceso a los recursos que antes estaban colectivizados en los bosques y ríos para insertarlos en una lógica monopolizada y concentradora de capital.

Es importante recordar que el proceso de explotación del territorio brasileño y el genocidio sistemático de la población autóctona no es un fenómeno del siglo XX. Sus raíces pueden identificarse claramente en el

proceso de colonización, a partir del siglo XV. Roberto Gambini (1998) muestra la visión del colonizador, que en aquella época era expresada por los jesuitas. Creían que en Brasil encontrarían seres infrahumanos que debían ser transformados en algo mejor. La humanidad civilizada no tenía interés en rendir culto a sus orígenes ancestrales, sino en intentar olvidar la vergüenza del pasado.

En este proceso de colonización europea, que comenzó en Brasil con la extracción y envío de madera de Brasil a Portugal mediante la explotación de la mano de obra indígena, la esclavitud y la violencia, adquirieron proporciones significativas, con la utilización de mano de obra africana para la explotación de productos agrícolas y minerales. El principio de los jesuitas de la falta de alma de los indígenas y negros africanos esclavizados sirvió de excusa para transportar millones de individuos de África para América. La actual explotación de la mano de obra en la Amazonia es la versión contemporánea de un proceso que nunca ha dejado de funcionar. La etapa de la colonización culmina con la Revolución Industrial. Es importante recordar que con el nacimiento del sistema capitalista ocurre una notable aceleración del proceso de destrucción.

Greta Thunberg comenta: "Impulsada por la colonización, la revolución industrial produjo una riqueza inimaginable para el norte del planeta, en particular para la pequeña minoría que vivía allí. Esta injusticia extrema es el pilar sobre el que se construyeron las sociedades modernas. Este es el problema. El sufrimiento de muchos ha pagado el beneficio de unos pocos y su fortuna ha tenido un precio: opresión, genocidio, destrucción ecológica e inestabilidad climática [...] La crisis climática y ecológica es una crisis acumulativa que se remonta a la colonización y a épocas anteriores. Es la crisis basada en la idea de que algunas personas valen más que otras y, por tanto, tienen derecho a robar la tierra, los recursos, las condiciones de vida futuras e incluso la vida de esas personas". (Thunberg, 2022, p.19).

Así como los europeos colonizadores proyectaron su sombra colectiva en el proceso de destrucción del territorio y de la población no blanca, el mismo mecanismo ocurre en la actual versión contemporánea del capitalismo liberal.

Comenta Malheiro, Porto-Gonçalves e Michelotti (2021) sobre el proceso de explotación en la Amazonia, que la aceleración del saqueo tanto intensifica la ruptura socio-metabólica hacia un colapso metabólico como impone relaciones de excepción que conducen al desplazamiento obligatorio de miles de personas por las Centrales Hidroeléctricas en la Amazonia. Más de 23.000 personas fueron desplazadas por la Usina Tucuruí, más de 10.000 familias desplazadas por la Usina Belo Monte, aproximadamente 10.000 familias desplazadas por el Complejo Hidroeléctrico Madeira y por las Usinas Santo Antônio y Jirau.

Sobre el concepto de sociometabolismo, Vitória y Fontana (2021) comentan que, según Marx, el metabolismo entre la humanidad y la naturaleza se desarrollaba a través de una unidad orgánica en la que existían vínculos entre el trabajo y el ritmo de la naturaleza. La inserción productiva neoliberal en la Amazonia produce la ruptura de las dinámicas socio-metabólicas históricamente producidas en la región.

Hoy, la sombra colectiva del hombre, que impone su verdad y a cualquier costo lucha por el lucro sin límites, se expresa nuevamente como el arquetipo de Wotan, pero en otro tiempo y en otro contexto. Lo que se observa en la Amazonia concuerda exactamente con este sentido: grandes proyectos hidroeléctricos construidos y grandes extensiones de tierra devastadas para dejar lugar al agronegocio y a la minería que ganan cada vez más espacio facilitados por la desregulación de las protecciones ambientales que garantizaban el mantenimiento de este ecosistema. Las poblaciones tradicionales, ribereñas e indígenas están siendo oprimidas en su existencia.

Entre los pueblos afectados por estos emprendimientos están los ribereños de la Amazonia. Entendemos el ribereño como una de las expresiones de los grupos sociales que componen la ruralidad brasileña. Mucho más allá de la práctica de la agricultura, son productores de una cultura que impregna la región y está presente incluso en los centros urbanos amazónicos.

Las centrales hidroeléctricas son la materialización de un deseo de las élites de expandir su territorio de explotación a mayores fronteras, provocando un desgaste humano (en el sentido individual y colectivo) y ambiental. El destino explotador está provocando la devastación amazónica junto con el sufrimiento humano de las personas que se ven directa o indirectamente afectadas por estos empeños. Aun así, muchos ribereños intentan permanecer en las zonas afectadas por estas presas hidroeléctricas y vivir con los impactos causados por esta demanda. Permanecer es una forma de conservar y luchar por estos significados creados y vividos por estas personas.

3. Resistencia e individuación

Ser conscientes de nuestro contexto histórico significa también comprender el "Anima Mundi". Cabe destacar que la experiencia de la materialidad histórica del alma que está presente en la colectividad humana es una expresión de la experiencia del Unus Mundus.

Consideramos fundamental que la psicología analítica también amplíe su mirada al contexto político ideológico en el que se inserta la vida humana. Nuestro trabajo clínico debe estar siempre atento y dispuesto a interpretar y traer a la conciencia la dinámica de los procesos que producen la injusticia social.

La agresión y la violencia pueden funcionar individual o colectivamente. También pueden activar defensas y generar un estado de disociación que se expresa a través de una neurosis individual o colectiva. También hay situaciones en las que la agresión y la violencia poseen al individuo o a una colectividad. En este caso se trata de un estado de posesión que vacía e inmoviliza.

El actual estado de depresión e inmovilización colectiva ante el colapso del planeta no se afronta con nuevas agresiones, sino con un retorno a la vida a través de la toma de conciencia. Se hace necesario compartir la perspectiva del significado del concepto de Unus Mundus e integrarlo. Esto significa que

cada individuo se siente parte de la totalidad y, sobre todo, responsable de ella. Esta experiencia permite volver a formar una comunidad consciente. En este contexto, es muy probable que por fin puedan surgir acciones de construcción basadas en la convicción de que el amor a la vida es el arma más poderosa para hacer frente al actual clima de violencia y destrucción.

Se trata de facilitar las condiciones para que el elemento intrínseco, que está dentro de cada individuo y representa también un elemento primordial de creatividad e innovación, fluya e interactúe con la realidad a través de una energía que ya no esté guiada por el arquetipo de la destrucción. Asumir como propia una parte de la sombra colectiva es un acto de amor a la vida, de creación y de renovación. Es una forma de enfrentarse a la polaridad que destruye y de resistir al estado de vaciamiento e inmovilización. Es una forma de individuación en un contexto en el que predomina la oscuridad. Una resistencia basada en el trabajo colectivo que favorece el despertar de una esperanza comprometida con la acción de construir una realidad basada en la transparencia y la sinceridad que ilumine un camino alternativo al de la destrucción.

Hemos comentado que la nueva versión del sistema capitalista liberal alimenta y acelera el proceso de destrucción del planeta. Pero ¿qué alternativa concreta tenemos al sistema capitalista que hoy no encuentra oposición consistente? ¿Podemos pensar en el arquetipo del orden ocupando el espacio que ofrece el caos?

Zhao Tingyang (2021), investigador del Instituto de Filosofía de la Academia China de Ciencias Sociales (Pekín), abrió un interesante debate sobre la relevancia contemporánea del antiguo concepto chino de Tianxia "lo que está bajo el cielo". Tianxia considera que el mundo resulta de la superposición de 3 planos, el físico, el psicológico y el social; que pueden funcionar en armonía. El concepto de Tianxia supera la idea del Estado-nación como marco de un orden mundial debido a su carácter productor de conflictos entre pueblos y culturas.

El sistema de Tianxia convierte los estados externos en realidades internas de un sistema compartido. Sería como el concepto de Unus Mundus aplicado al funcionamiento de todos los estados que forman parte del planeta. Tianxia designa un mundo en el que lo natural y lo político son concomitantes. El concepto de Tianxia muestra una forma de buscar la coexistencia entre todas las naciones que hay bajo el cielo, en una coexistencia pacífica e integración natural, no basada en la hegemonía. Los yanomamis, a través de su líder Davi Kopenawa, también abordan la misma cuestión en el notable texto "La Caída del Cielo".

Las relaciones internacionales entre las diversas naciones están dirigidas por los intereses de las grandes corporaciones que operan en base a los mecanismos perversos del capitalismo que destruye los recursos del planeta. Necesitamos pensar en la viabilidad de aplicar el modelo de Tianxia no sólo a los estados sino principalmente a las corporaciones. Entendemos que el modelo Tianxia puede articularse con los movimientos sociales contemporáneos que resisten y luchan contra la arrogancia y la hegemonía del modelo capitalista.

La articulación y funcionamiento de la resistencia es una realidad que se enfrenta al poder destructivo de las corporaciones que representan el motor del sistema capitalista. Según Gohn (2011), los movimientos sociales son fuentes y matrices generadoras de conocimiento que se sustentan en la creatividad de la colectividad. Se indica así que los movimientos sociales son grupos productores de conocimiento además de tener la memoria de la construcción histórica de una ideología de prácticas que ayudan a resistir al avance de acciones destructivas. Los movimientos sociales tienen una identidad, tienen un ideal, articulan y apoyan un proyecto de vida y de sociedad.

En América Latina tenemos algunos movimientos históricos como la lucha contra la instalación de papeleras en Uruguay, los movimientos contra la minería a cielo abierto en Mendoza nucleados por la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC), el Movimiento Campesino de Córdoba (MCC), el Movimiento Negro y Afrodescendiente en Brasil, los Movimientos LGBTQI+,

movimientos étnicos, especialmente indígenas andinos. En Brasil tenemos el Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra (MST), los Movimientos de Trabajadores Sin Techo (MTST) y más específicamente para el caso que nos ocupa tenemos el MAB - Movimiento de los Afectados por Represas. Señalamos la importancia de estos movimientos colectivos, porque entendemos que sólo a través de los movimiento social colectivos existe la posibilidad de reconstituir el mundo en que vivimos.

Volviendo a la comunidad de Teotônio, fue posible observar que después de la construcción de las Usinas Hidroeléctricas del Río Madeira, la estructura de la comunidad fue destruida al ser reubicada en una nueva localidad sin tener en cuenta su identidad, formación, historia y trabajo. Fueron brutalmente desviados del camino de su proceso de individuación.

A pesar de toda la presión ejercida sobre las comunidades ribereñas de Teotônio, aún existen espacios de resistencia presentes en la comunidad. La asociación de vecinos es una de las que busca rescatar los aspectos que dieron vida a la comunidad. El centro de salud es un punto de acogida, que también actúa como espacio colectivo para las agendas de la comunidad, donde pueden oír sus quejas, que se convierten en acciones colectivas. La escuela de la aldea es también un espacio de encuentro y formación para esta comunidad, para los niños y jóvenes de las comunidades ribereñas que permanecen en el territorio.

Permanecer y luchar por su identidad y sus significados construidos muestra la fuerza de estos hombres y mujeres en la lucha titánica en la que se encuentran.

4. Conclusiones

La resistencia al proceso de destrucción de la Amazonia es una realidad que necesita ser comprendida para poder ser apoyada. Las acciones de resistencia crean consciencia sobre lo que está ocurriendo y nos hacen responsables. Despiertan el deseo de formar parte de esta experiencia para

crear una nueva dinámica que pueda transformar definitivamente su estado actual.

Muchos consideran que es una lucha imposible de enfrentar. Cuando vemos este tipo de reacción pensamos en el mito de David y Goliat, principalmente cuando la narración toca aspectos universales relacionados con el coraje, la determinación y la creencia en la capacidad humana para superar obstáculos, encontrando en las fuerzas ocultas en nuestro interior, precisamente aquellas que son las habilidades necesarias y las estrategias creativas para hacer frente a los obstáculos.

Creemos que la resistencia al sistema capitalista neoliberal en el actual contexto social y económico de destrucción planetaria puede representar una experiencia de individuación y es necesaria para detener el canibalismo de Saturno, para que las deidades olímpicas sean liberadas del olvido y pueda crearse un nuevo orden colectivo.

Para ello es sumamente útil nutrirse de los principios básicos del concepto de Unus Mundus, que incluye la idea de intercambio permanente y de estar en constante resonancia con los procesos de la psique, del mundo y de la unificación del ser humano integral con el mundo y el cosmos.

Bibliografía

BARCELOS, Eduardo. (2019). **Antropoceno ou Capitaloceno: da simples disputa semântica à interpretação histórica da crise ecológica global**. Revista Iberoamericana de Economía Ecológica, v. 31, n. 1, p. 1-17.

FRASER, Nancy. (2022). **Cannibal Capitalism**. Verso, London , New York.

GAMBINI, Roberto. (1988). **O Espelho Índio: Os Jesuítas e a Destruição da Alma Indígena**. Rio de Janeiro: Espaço e Tempo.

GOHN, Maria da Glória. (2011). Movimentos sociais na contemporaneidade. **Revista brasileira de Educação**, v. 16, n. 47, p. 333-361.

JUNG, CG (CW10), (2001). **Civilizacion em Transición**. Trotta Editorial, Mexico.

Claudio Mele; Paulo Alberto
Outubre, 2023

MALHEIRO, Bruno; PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter; MICHELOTTI, Fernando. (2021). **Horizontes Amazônicos**: para repensar o Brasil e o mundo. São Paulo: Fundação Rosa Luxemburgo, Expressão Popular.

MARTÍN-BARÓ, Ignacio. (1997) O papel do psicólogo. **Estudos de psicologia (Natal)**, v. 2, p. 7-27.

THUNBERG, Greta (2022). **El libro del Clima**. Group Editorial.

VITÓRIA, Fernando Bilhalva; FONTANA, Cleder. (2021). Natureza e sociometabolismo em Marx: contribuições à leitura da crise socioecológica do capital. **Germinal: marxismo e educação em debate**, v. 13, n. 2, p. 92-109.

ZHAO, Tingyang. (2021). **Tianxia: una filosofía para la gobernanza global**. Herder Editorial; Barcelona.